



RADIOGRAFÍA

EL FELICI DE TRAJE Y CORBATA que acompaña al Procurador General Greg Abbot en sus ruedas de prensa también es el Felici creativo y bohemio que recoge materiales de la basura para crear las obras que hoy lucen en galerías, portadas de libros y CDs.

PACO FELICI

El arte de la defensa al consumidor

ALFREDO GIRALDO

AUSTIN — Paco Felici es la cara hispana de la lucha contra los abusos al consumidor. Su trabajo contribuye a detener estafadores de inmigrantes, depredadores sexuales y hasta comerciantes que aprovechan el huracán Rita para elevar ilegalmente los precios del agua y de la gasolina.

Pero esa es sólo una de las facetas de Felici. Cuando termina un día de trabajo como Subdirector de Comunicaciones de la Procuraduría General de Texas, aflora su vena artística.

Mientras maneja de regreso a su casa, Felici presta atención a los basurales para ver si encuentra algún material atractivo para crear una obra de arte.

“El jardín de mi casa está lleno de desechos”, dijo Felici, quien sonríe al revelar su excentricidad. En su taller, esos “desechos” se convertirán en cuadros y objetos que se sumarán a los miles que ha producido y que ahora se encuentran en diversas galerías de arte, tiendas de antigüedades o que adornan portadas de libros (*Humor Me*, editado por John McNally) y CDs de música (Faris Nourallah).

Pintor autodidacta

La simpleza, el color y los ‘ojos de huevo frito’ de sus personajes, le dan un toque caricaturesco y divertido a sus pinturas. Felici es pintor autodidacta y, desde que empezó en 1999, ha adquirido un estilo propio.

“Conozco mis límites. No hay que presumir o tratar de alcanzar cosas que mi técnica no me permite”, dijo.

Felici juega con íconos fáciles de reconocer, tales como la Estatua de la Libertad, el Tío Sam, McDonald’s, Coca Cola, entre otros. Sus representaciones reflejan su visión sobre la cultura popular.

Uno de sus trabajos es una representación de paquetes de chicles pintados en grandes planchas de madera. Pero los nombres originales figuran traducidos al ‘español’. Big Red se transforma en Big Rojo; Juicy Fruit se vuelve Juicy Fruta; Winterfresh cambia a Win-



ADÁN, LA SERPIENTE, EVA Y PACO. Felici posa junto a una de sus obras en la que recrea el Edén bíblico.

terfresco y Doublemint es Doblementa.

La obra simboliza la integración de la cultura hispana con la estadounidense. “Los hispanos se están americanizando y los anglos adoptan rasgos culturales hispanos”, explica Felici.

Felici multicultural

De padres italianos, Felici nació en Brasil, se crió en África y México, vivió en Canadá, en Suecia y finalmente llegó a Texas hace 20 años. Su paso por tantos países le ha dado identidad neutra, pues no se identifica con una sola cultura. A pesar de que su trabajo dentro de la Procuraduría implica representar a los hispanos, en su arte no busca representar a ninguna cultura o grupo étnico en particular. Para eso están los artistas que “han convivido con el barrio y tienen impulsos más adheridos a lo chicano”, dijo.

Felici explica que el hecho de no identificarse con una sola cultura le da más flexibilidad para abordar diversos temas en sus pinturas. “Por eso tengo más libertad en lo que quiero hacer. Y así me quiero quedar”, recalzó.

El trabajo que Felici realiza en la Procuraduría, desde hace más de 10 años, le resulta inspirador porque ayuda a mejorar la calidad de vida de las personas.

Sin embargo, su arte no aborda directamente los casos que ve cotidianamente en su trabajo.

Entre los casos que más lo han impresionado están los notarios fraudulentos que engañan a miles de familias inmigrantes con la promesa de legalizar su situación migratoria.

“Depredan a gente inmigrante que tiene la esperanza de conseguir una vida mejor en este país. Las víctimas no sólo pierden dinero; lo peor es cuando se destruye la oportunidad de vivir acá [en EU] y se disuelven familias”, dijo Felici.

Por otro lado, Felici piensa que la situación de las minorías marginadas está cambiando poco a poco para bien. “La sociedad se está dando cuenta de que los marginados son parte de la vida cotidiana y parte del futuro de este país”, agregó.

De alguna manera su arte refleja esa postura al caricaturizar la mezcla de la cultura hispana y la estadounidense.

Chispazo inicial

Felici fue amante del arte desde niño, cuando vivía en Egipto. “Me gustaban las cosas hechas a mano, no muy pulidas”, recuerda. Pero no fue hasta 1999 que se le ocurrió aventurarse en la pintura, cuando descubrió el “arte primitivo afroamericano”.

“Estos artistas usan desechos, pinturas látex, materiales de ferretería, barro. Pintan con los dedos sobre la madera”, dijo Felici refiriéndose a artistas como Mose Tolliver, Jim Sudduth y Joe Light — también autodidactas.

“Es gente de clase obrera que produjeron [arte] en su vejez”, dijo Felici, quien encontró en estos artistas la inspiración inicial.

La creación inmediata es otra característica que cautivó a Felici y la adoptó como método de trabajo. “Produzco muy rápido. Cada cuadro me toma entre 30 minutos y 2 horas”, dijo.

Cuando se inició en el arte, esa rapidez fue la que le permitió producir cuadros en masa, venderlos y obtener suficientes ingresos para vivir, ya que su trabajo en la Procuraduría aún no era de tiempo completo.



EDÉN. El paraíso perdido es uno de los temas recurrentes en la obra de Felici.

Polifacético y multicultural

Nació en Brasil hace 35 años, de padres italianos. Creció en África y México. Estudió literatura en UT Austin. Es pintor autodidacta y trabaja de Subdirector de Comunicaciones de la Procuraduría General de Texas. Su pasión es coleccionar antigüedades. Tiene un hijo, Rio, de 11 años.

PARA VER SU OBRA: www.pacof.com

- **Foxglove Art**, Antiques and Interiors
1420 West Alabama. Houston. (713) 528-1513
- **Pieces of the Past**
411 West Monroe. Austin. (512) 326-5141
- **Yard Dog**
1510 South Congress Ave. Austin. (512) 912-1613

“En 1999 produje unos 3,000 cuadros. Pintaba toda la noche y los vendía barato por internet”, recordó.

Su volumen de producción ha disminuido desde que trabaja tiempo completo en la Procuraduría, pero el reconocimiento que obtiene como artista ha aumentado.

Hoy Felici vive con su hijo Rio, de 11 años, quien ya le está siguiendo los pasos. “Ya vendió su primer cuadro en \$12. Es más de lo que pagaron por mi primera obra”, dijo Felici.